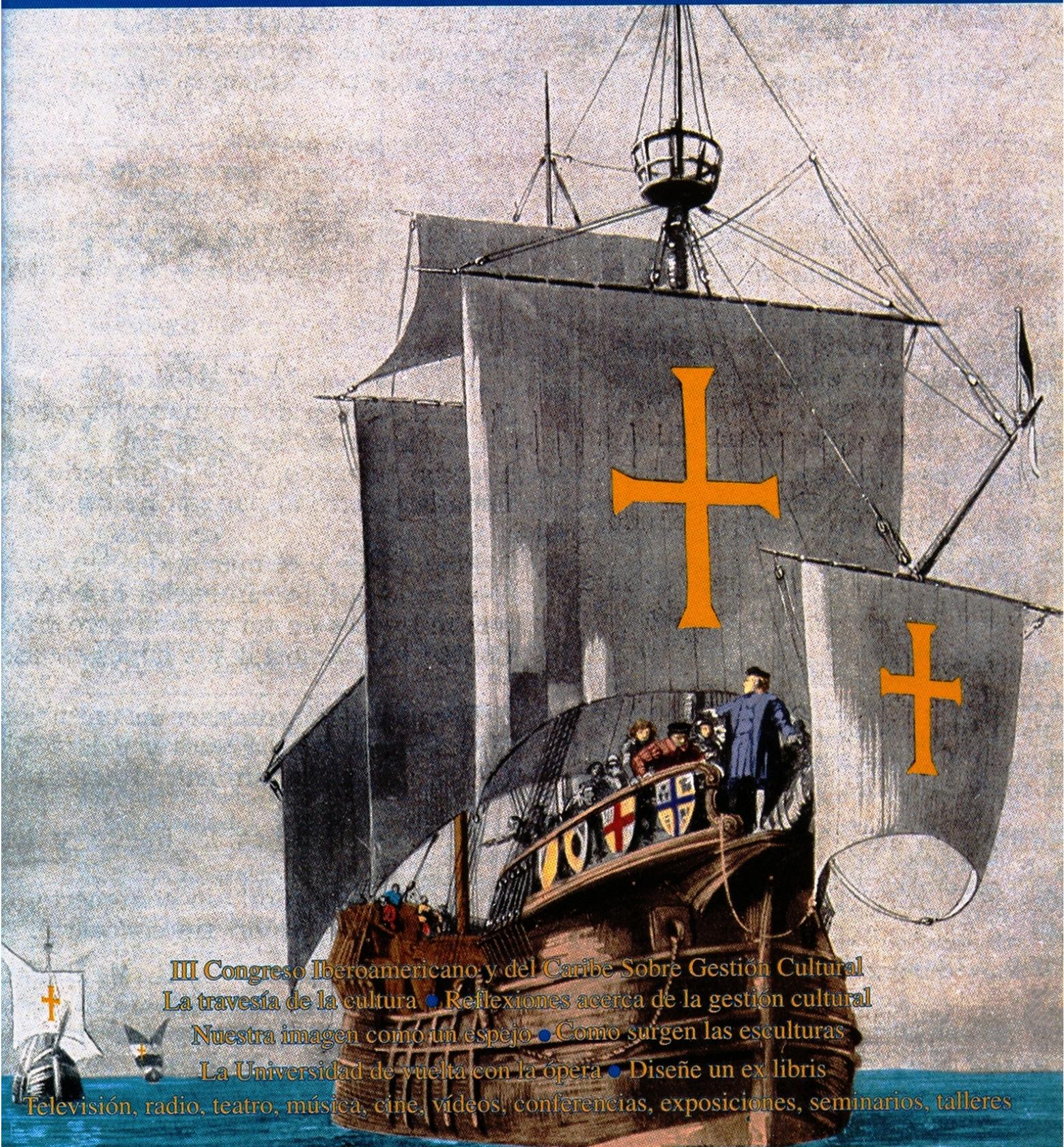


Número 29 - noviembre de 1997

AGENDA CULTURAL

Universidad de Antioquia



III Congreso Iberoamericano y del Caribe Sobre Gestión Cultural

La travesía de la cultura • Reflexiones acerca de la gestión cultural

Nuestra imagen como un espejo • Como surgen las esculturas

La Universidad de vuelta con la ópera • Diseño un ex libris

Televisión, radio, teatro, música, cine, vídeos, conferencias, exposiciones, seminarios, talleres

La Universidad está en cada uno de nosotros

PRESENTACIÓN

La cultura, vista como aquello que aglutina las diferentes expresiones de un pueblo, ha ido tomando mayor fuerza en nuestro país en los años recientes. Tal vez es su gran diversidad lo que conforma más claramente lo poco de identidad regional o nacional de la que disfrutamos. No deja de ser significativo además la definición que se hace en la Constitución Política de Colombia de 1991 como una república “participativa” y “pluralista”.

Por eso no es novedad que seamos testigos de una inmensa cantidad de muestras y experiencias culturales en el territorio. Para no ir muy lejos, las actividades de este tipo que se presentan solamente en la Universidad de Antioquia, ofrecen un menú bastante grande de posibilidades, lo que incluso ha dado origen a publicaciones como la Agenda Cultural, en cuyas páginas se pretende dar cuenta, aunque sea a manera de reseña, de estos eventos.

Pero la cultura, en lo referente al arte y la tradición (abarcando su definición se sabe ya que es casi imposible), no solamente es fruto del trabajo de artistas, artesanos y creativos. También hay personas que están ligadas a su producción y difusión o que hacen posible su surgimiento dentro de las comunidades y las llevan al ciudadano común. Conocidos como gestores culturales, hacen ya parte imprescindible de la cultura en nuestro medio. Ellos, junto con los de otros países, estarán reunidos en nuestra ciudad la primera semana de diciembre, durante el III Congreso Iberoamericano y del Caribe Sobre Gestión Cultural.

Conscientes de la importancia de su labor hemos dedicado esta edición a quienes realizan un viaje a través de la cultura, enfrentando mil obstáculos, desafiando a los incrédulos, aprendiendo y sufriendo en el camino, descubriendo para los otros maravillas, en algunas oportunidades y en otras, soportando con estoicismo las decepciones. Un viaje, si se quiere similar al del descubrimiento con el que ilustramos la portada, solo que esta vez es un viaje al interior de nuestras propias culturas.

Cómo surgen las esculturas

La técnica de la cera perdida conjuga lo racional y lo emocional en la elaboración de obras de arte.

Con sus ojos fríos hundidos en el horizonte, en posturas que se elevan al cielo o se recogen en la tierra, con su piel de metal a la intemperie o bajo el techo de algún museo, las esculturas, fruto de la ilusión del hombre por sobreponerse al paso del tiempo, permanecen imperturbables.

Su nacimiento, por lo menos el de las de bronce o de alguna otra aleación de metales, es el resultado de una estrecha relación entre artistas, fundidores y artesanos. Son el fruto de soñadores que las pensaron, las concibieron en su imaginación y que al unirse a otros seres más "prácticos" lograron, en medio del fuego, dar a luz una obra que perdurará aún después de que ellos hayan muerto.

La técnica para su elaboración conocida como cera perdida no es nueva, aunque con el paso de los siglos ha sido modificada, explica Héctor Daniel Mejía A., ingeniero de minas y metalurgia, cofundador del Grupo de Cera Perdida de la Universidad y coordinador del Taller de Fundición de la Universidad de Antioquia. Según el ingeniero, quien participó en la elaboración de dos de los más representativos monumentos de la Universidad, el Sembrador de Estrellas y la cabeza de Luis Fernando Vélez

Vélez, la técnica se ha empleado en diferentes culturas y épocas.

El David de Donatello (hacia 1450), El Perseo, de Benvenuto Cellini (hacia 1550) y la Estatua Equestre del Gran Electo, de Andreas Schlutter (hacia 1700), fueron vaciadas con esta técnica. Estas obras, algunas de las cuales pesaban hasta 450 kilogramos, eran vaciadas enteras, aunque más tarde empezaron a ser hechas por partes que luego eran unidas mediante soldadura de bronce, como se realiza actualmente. La técnica también se usó en Asia menor, Grecia y en América. Incluso, según dice el ingeniero, la conocida balsa muisca fue vaciada mediante la cera perdida.

El proceso

Inicialmente el artista moldea la obra en yeso. Una vez terminada se fabrica sobre ella una matriz, que en el caso de figuras grandes, puede ser de fibra de vidrio. Esta se aplica a brochazos en forma de cascos hasta formar capas de cerca de siete milímetros, las cuales se unen por medio de pernos, que servirán para armar la matriz cuando se haya secado y retirado de la figura de yeso.

La matriz que contiene en su interior la forma de la figura, se arma y se llena con cera caliente,

que es una combinación de cera de abejas y parafina. Una vez se seca la cera se retira la matriz y se prepara una mezcla de polvo de ladrillo y otros materiales arenosos, que son los apropiados para tomar la forma de la figura y recibir el bronce fundido. Ya seco el molde, se calienta lentamente desde 150 hasta 600 grados centígrados, con el fin de eliminar la cera y liberar el espacio cuya forma es la de la figura que se desea. En él se vacía el metal fundido y al secarse se obtiene la figura deseada.

Después continúa un delicado proceso de pulido del metal que es realizado por artesanos expertos, pues se trata de limar todos los defectos que pueda tener la figura, sin arruinarla. Para el acabado final se le da una pátina con ácidos que al

reaccionar con el metal le dan determinado color y lo protegen de los estragos del tiempo y el ambiente.

Descrito, parece un proceso fácil, sin embargo, su dificultad depende de la complejidad, las características y el tamaño de la pieza. Lograr una buena obra depende de un sinnúmero de detalles: la obra del artista, de los artesanos, los cálculos en las mezclas de los metales, de las arenas, las temperaturas adecuadas y los tiempos entre otros factores.

La técnica de la cera perdida se utiliza también para elaborar elementos de alta precisión en aeronáutica, en la industria militar y en la Universidad de Antioquia el Grupo de Cera Perdida investiga acerca de la posibilidad de elaborar prótesis.

III Congreso Iberoamericano y del Caribe Sobre Gestión Cultural

El evento que reúne a gestores culturales del área se realizará en la Universidad de Antioquia y otros lugares de la ciudad del 2 al 5 de diciembre.

El congreso convoca a reflexionar sobre la gestión cultural y pretende convertirse en un espacio para proyectar, confrontar y consolidar los proyectos de desarrollo cultural en los países iberoamericanos y del Caribe. Está dirigido a todos los profesionales y líderes comunitarios que desde su quehacer tengan una relación directa con la gestión cultural y puedan generar aportes, presentar reflexiones y participar en la construcción de propuestas para el enriquecimiento y desarrollo de la realidad cultural en estas regiones.

El proceso de desarrollo cultural en Latinoamérica ha venido presentando significativos avances en las dos últimas décadas. En este sentido han tenido especial transcendencia la Conferencia Latinoamericana y del Caribe de Política Cultural, celebrada en Bogotá en 1978, y la Mundiacult, realizada en México en 1982. Así mismo han tenido incidencia los diversos foros de ministros de cultura y encargados de las políticas culturales de Latinoamérica y del Caribe, que desde la década del ochenta, abrieron un espacio para la reflexión. Quito, en 1992 y Caracas, en 1995, fueron las sedes de los dos primeros congresos. Ahora el turno le corresponde a Medellín. Al escoger esta ciudad como sede del III Congreso Iberoamericano y del Caribe

Sobre Gestión Cultural, se otorga un reconocimiento internacional al país, al departamento y a Medellín en particular.

A Colombia porque, según los organizadores, se ha desarrollado un proceso cultural que ha tenido relevancia en los últimos años con las políticas culturales nacionales, regionales y municipales. Estos esfuerzos están consignados en el llamado documento CONPES de 1990: "Una cultura para la democracia, una democracia para la cultura", en 1991 "La cultura en los tiempos de transición" y en 1992 "Colombia el camino de la paz y el desarrollo, plan nacional de cultura" y "El sistema nacional de cultura". De manera similar en Antioquia y Medellín han sido formulados planes de desarrollo a partir de 1986 y 1990, respectivamente. Es importante realzar que por iniciativas tanto del Estado como de la sociedad civil se han impulsado una serie de acciones en el marco de los principios constitucionales sobre cultura, consignados en la Carta Magna de 1991.

Todo lo anterior contribuye a crear un ambiente adecuado para apreciar desde diversas perspectivas el quehacer cultural y confrontar reflexiones teóricas, experiencias de gestión de los

mediadores culturales. Se espera también poder alimentar propuestas de formación y capacitación, proponer nuevas formas de elaboración en la gestión cultural, resaltar y analizar el papel de los nuevos procesos políticos de participación comunitaria y protagonismo de la sociedad civil en el desarrollo de los países del área. Como método del congreso serán presentadas una conferencia magistral, cinco centrales y otras conferencias en las mesas de trabajo a cargo de personalidades del país y del exterior.

La conferencia magistral estará a cargo de Jesús Martín Barbero y las centrales por Isaura Botelho, de Brasil; Luis Mejía Arango y Helena Useche, de Colombia; Jesús Galindo, de México y Hugo Hidalgo, de Chile. También habrá ponentes de Venezuela, España, Francia y Cuba. El congreso se realizará en el Teatro Universitario Camilo Torres de la Universidad de Antioquia, el Teatro Metropolitano y el Teatro Pablo Tobón Uribe.

El evento, que cuenta con la vinculación de diferentes entidades internacionales, nacionales, regionales y locales, es organizado por la Gobernación de Antioquia, la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional, Comfenalco, el Fondo Mixto, el Ministerio de Cultura y las Secretarías de Educación Departamental y Municipal.

La travesía de la cultura

A propósito del III Congreso Iberoamericano y del Caribe Sobre Gestión Cultural Agenda Cultural consultó distintas opiniones de gestores culturales de nuestra ciudad, acerca de su labor.

Aunque todavía hay quien ve a los gestores culturales como unos "bichos raros" y se los imaginan con el estereotipo del peludo con mochila, sandalias tres puntadas y barba de hippie de los sesenta, la realidad es muy distinta.

Debido a que desde hace tiempo la cultura ha tomado mayor significado en nuestro medio, pasando de ser un elemento accesorio, para convertirse en parte fundamental de la sociedad y de la identidad nacional, sus conceptos y hechos, son ahora manejados por profesionales que se dedican tiempo completo a la gestión cultural.

Aun así y aunque fuera del país existen especializaciones en el área, en Medellín la labor se ha realizado usando el método del ensayo y el error, pues apenas hasta ahora se empiezan a implementar cursos, diplomados y posgrados. Por eso cada gestor tiene su propia concepción de cultura y sus propios métodos para enfrentar los problemas de gestión.

Para Margarita María Muñoz Ochoa, Jefe de la Unidad Cultural de la Cámara de Comercio de Medellín, el gestor es quien

comunica y promueve el trabajo del artista o del intelectual hacia la comunidad. Por su parte Luis Fernando Hoyos Ochoa, Jefe del Departamento de Cultura de Comfama, define al gestor como "la persona que tiene la posibilidad de acompañar a la comunidad en su proceso de crecimiento, creando perspectivas para que desarrolle su sensibilidad, logre cambios de actitud y refuerce sus valores".

En lo referente a las cualidades que debe poseer un gestor cultural, Víctor Teodoro Morales Rendón, coordinador del Programa Artes Escénicas y Musicales de Extensión Cultural de la Universidad de Antioquia, dice que el gestor "debe ser una persona con formación artística y cultural, capaz de desarrollar potencialidades comunicativas y administrativas y conocer muy bien su entorno. Debe, también, tener la capacidad de interpretar y facilitar la gestación y germinación de los procesos culturales".

Luis Miguel Úsuga de San Martín, de la Corporación Ateneo, indica además que hay que diferenciar entre los gestores y los administradores culturales, siendo los primeros quienes dinamizan procesos dentro de las comunidades, potencializando el surgimiento de las expresiones culturales, mientras que los administradores no intervienen en

la creación de los proyectos, sino que una vez elaborados, los ponen a disposición del público.

Es indispensable resaltar las cualidades administrativas que deben poseer, pues para adquirir recursos, ya sean del Estado o del sector privado, es necesario conocer diversos procedimientos, como elaborar y evaluar proyectos, estimar costos, pagar impuestos y conocer las normas legales y financieras vigentes. Obtener estos recursos sigue siendo uno de los obstáculos más importantes para superar.

Según el jefe del Departamento de Cultura de Comfama, es bastante difícil lograr aportes para la cultura. Las empresas privadas son reacias a invertir en esta actividad, porque no hay dividendos económicos, aunque existen políticas tributarias que benefician las empresas que aportan a la cultura. En este sentido, dice Margarita María Muñoz Ochoa, "los empresarios, en general, están acostumbrados a la relación costo-beneficio y ven a las propuestas culturales como proyectos vaporosos, sin piso sólido". Agrega que el fracaso del reciente Festival Internacional de Arte Ciudad de Medellín, hizo bastante daño a la cultura, pues afianzó en los empresarios la imagen de la acción cultural como una empresa quijotesca.

Úsuga de San Martín dice que "para lograr la inversión es necesario demostrar seriedad, proponer

proyectos ejecutables y hacer mercadeo con las técnicas y el lenguaje al que los empresarios están acostumbrados". Reconoce que para que crean en las propuestas hace falta haber demostrado calidad mediante trabajos anteriores, aunque admite que "lo bueno se vende". Lo anterior no siempre es suficiente para lograr una financiación adecuada, pues a veces es imprescindible escoger qué tipo de empresa se desea como cliente. Juan Jairo García González, Administrador del Cerro Nutibara, advierte que el mercadeo hay que hacerlo con responsabilidad: "Nos cuidamos mucho de no contratar con empresas de bebidas embriagantes o marcas de tabaco. Esta es una posición ética, sobre todo porque hacemos muchos programas para la juventud".

La falta de presupuesto genera muchas veces inconvenientes que son solucionados con base en la creatividad y el trabajo extra. Es común que se inicien los proyectos "con las uñas" y a medida que van tomando forma, la gente se va uniendo. En estos casos es normal la figura del "gestor todero", que concibe la idea, es el administrador, saca tiempo para mercadearla, para atender la publicidad, interviene en el montaje (diseño, luces, sonido), consigue utilería (desde paneles o escenarios completos) y hasta le toca ir por el invitado y estar pendientes de los refrigerios. También existen agrupaciones más sólidas, con años de trabajo que cuentan con personal,

posibilidades tecnológicas, sede y mayores facilidades, lo cual no garantiza por sí solo que la propuesta tenga éxito.

Por ser la actividad cultural distinta a las demás, es importante la capacitación de las personas vinculadas con el sector. Quienes trabajan en él tienen formación en las artes o las áreas sociales o son técnicos que manejan equipos y hacen montajes. Según coinciden los entrevistados, los conocimientos directos sobre gestión se adquieren por medio de la experiencia. Hay algunas posibilidades como seminarios y talleres pero son actividades que junto con las mesas de trabajo convocadas por diversas entidades, apenas empiezan.

Otra gran dificultad se presenta a la hora de evaluar el éxito de un

evento, pues los métodos usados en otro tipo de empresas no se ajustan a la cultural. No se puede afirmar que la conferencia de un antropólogo, por ejemplo, a la que asistieron cincuenta personas, sea menos exitosa que una presentación de humoristas a la que asistieron mil quinientas.

Con todos los inconvenientes que afronta, la gestión cultural ofrece muchas posibilidades y satisfacciones. García González sostiene que el arte contribuye a hacer la paz porque esta tiene que ver con el estado interior del hombre y la paz la da la pintura, la música, la poesía y el juego. En lo que todos están de acuerdo es que el acceso a la cultura crea procesos de sensibilización y es básica para el mejoramiento de la calidad de vida.

Reflexiones acerca de la gestión cultural

Apartes de lo expresado en la reciente reunión de la mesa de trabajo de gestión cultural convocado por la Dirección de Cultura del Departamento de Antioquia.

Con el fin de propiciar espacios permanentes de reflexión, discusión y enriquecimiento sobre el quehacer cultural en Antioquia en el marco de la Ley General de Cultura; para consolidar una propuesta integral para su reglamentación, apropiación y divulgación y para reflexionar sobre elementos que permitan establecer una relación educación-cultura contemplada en la Ley General de Educación, se han reunido desde agosto de este año diferentes "Mesas de Cultura".

Dentro del marco teórico que inspira las mesas de la cultura se reconoce que existe por parte del Estado la obligatoriedad de apoyar las manifestaciones culturales; establecer un plan de protección patrimonial y en general articular el desarrollo económico y social con el desarrollo cultural, científico y tecnológico, brindando seguridad social para el creador y el gestor cultural.

Que se ha dicho en la mesa

Tres personas integran la mesa de gestión cultural. Clara Mónica Zapata Jaramillo, Directora de Cultura del departamento, expresó que los objetivos centrales que se propone el Sistema Nacional de Cultura son liderar

y motivar su consolidación mediante la identificación de herramientas para su gestión y desarrollar actividades tendientes al fortalecimiento institucional, pues aún prevalece en las instituciones territoriales y organizaciones no gubernamentales, limitaciones en la implementación de políticas culturales, escasa infraestructura, baja formación profesional, bajos presupuestos y debilidad para concertar programas y proyectos.

Por su parte Diego León Arango Gómez, Decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, destacó cómo en la década de los años ochenta existió un florecimiento cultural y se pensó por primera vez en un trabajo conjunto de parte de los gestores culturales, tanto independientes como de entidades privadas y oficiales.

En esa década nacieron dos organizaciones importantes: el Comité de Entidades Culturales de Medellín (Asencultura), que agrupa a los trabajadores y creativos de la cultura de la ciudad y la Corporación Cultural Interuniversitaria de Antioquia, que agrupa a los departamentos de bienestar y extensión cultural de las instituciones universitarias.

En 1997 se crea un programa de posgrado en promoción y gestión cultural en la Universidad de Antioquia dirigido a la capacitación avanzada en estudios sobre la acción cultural del hombre en su contexto social, tendiente a la formación de recursos humanos con la capacidad analítica y operativa necesaria para aplicar conocimientos en lo referente a la gestión económica, así como a la promoción y a la animación, entendidos como aspectos

dinamizadores del acontecer sociocultural.

Patricia Jaramillo López, Directora de Servicios y Gestión Empresarial del SENA y tercera integrante de la mesa, planteó que la vinculación de la cultural con la empresa oficial y privada hace parte de una planeación estratégica que permitirá hacia el próximo siglo, una acción integral para que tanto el creativo como la

comunidad en general, por medio de la gestión cultural, logren una conciencia social que permita dimensionar en su real valor el desarrollo de la cultura.

Su propuesta plantea seis etapas: elementos de diagnóstico, la misión del gestor cultural, el modelo de gerencia integrada, visión e identidad, gestión de la creatividad y la tecnología y, finalmente, gerencia humanística y axiología empresarial.